



Breve historia de Togo

En 2002, el Dr. Vélez, compañero rotario del club, acompañó a la expedición oftalmológica del Dr. Cotero a Togo, conociendo así de primera mano las necesidades de la región. Esta expedición, centralizada en el moderno hospital construido en Dapaong, capital del distrito norte "Les Savannes", se ocupaba principalmente de la cirugía de cataratas y exploraciones refractivas. Los diferentes desplazamientos a poblaciones periféricas mostraron por una parte las dificultades del viaje de los pacientes al hospital, la mayoría de las veces a pié, y por otra la gran cantidad de ceguera evitable que existía en la zona, fundamentalmente tracoma. También se detecta un gran número de discapacidades motoras en niños, sobre todo secuelas de polio.

A partir del 2003, el Club pone en marcha expediciones itinerantes que se ocupan de acudir a las poblaciones más alejadas, tratando in situ los procesos infecciosos y seleccionando a los pacientes que debían ser atendidos en el hospital de Dapaong, atendiendo casi 1000 pacientes en cada expedición. Por otra parte se incorporó a un traumatólogo que hizo un estudio de las posibilidades quirúrgicas y rehabilitadoras de niños con trastornos motores y que desde entonces ha creado su propio grupo de especialistas para este tipo de intervenciones organizado por el Dr Javier Sanz, del Hospital de Elda, que sigue yendo anualmente para cubrir las necesidades de su especialidad y cirugía plástica.

Desde el 2005 el Club se hace cargo de la expedición principal, aportando todo el material quirúrgico y el personal especializado, manteniendo la colaboración directa con la Fundación Cotero.

Con la incorporación en sucesivos años de socios del Club Juan Carlos Gil, Antonio Obrador y José Luis Gil, se ponen en marcha otros proyectos de índole social como colaboración con la Cooperativa de Microcréditos, coordinado por el farmacéutico Juan Fluviá, que agrupa ya a más de 6000 mujeres quienes se benefician directamente de este sistema de mejora económica con un éxito rotundo en cuanto a beneficios sociales. Otro de los proyectos más efectivo ha sido la dotación de molinos de grano a diferentes poblaciones que han experimentado una clara mejoría fundamentalmente en la lucha contra la desnutrición infantil y en la propia economía general. Otros proyectos que siguen en marcha son las ayudas directas a escuelas, dispensarios médicos, cursos de alfabetización de mujeres adultas, construcción de pozos y reconstrucción de viviendas, todo ello coordinado por los misioneros españoles que trabajan en la zona y que garantizan la optimización de los recursos.

En la actualidad se sigue colaborando estrechamente con la Asociación Contra la Ceguera Internacional (ACCI), formada por personal sanitario y voluntarios del Club, que se encarga de coordinar todos los proyectos médicos y sociales en curso, estando ya casi ultimado el proyecto a realizar en 2012.